

Espectáculos

CONFERENCIAS CULTURALES

Guía comercial de Albacete

E. CUELLAR

ARTURO QUIJADA

TEATRO CERVANTES
«¡Es mi hombre!» un pobre vendido en la lucha por la vida, que para salvar a su hija de la espantosa miseria en que se encuentran, forja una novela de valor, y «cobrando el barato» en una casa de juego logra llevar a puerto seguro la barquilla de su hogar.

Se encuentra en esta capital el batallador periodista y fecundo escritor don Domingo Rex, que esta noche disertará en el Ateneo sobre nuestros literatos contemporáneos, prosiguiendo la campaña de propaganda literaria que motiva su excursión por España.

No dudad, si queréis dar a conocer vuestros productos, anunciándose en esta Guía; es la única que ofrece garantías de éxito. Dirección: Alfonso XII número 5, HOTEL ESPAÑA

Médico Odontólogo
CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Procurador y
Agente de Negocios
Plaz de Cristobal Sanchez, 5
ALBACETE

El papel de este «héroe por fuerza», con todas las incomprensibles osadías de la mentira y todos los titubeos del miedo, dá ocasión a Manuel González para que luzca sus portentosas facultades de excelentísimo actor cómico-serio.

«El señor Rex—dice «El Tiempo», de Alicante—que es un admirable conversador, tiene palabra fácil y culta, en muchas ocasiones atildada y elegante y posee la virtud de cautivar».

Han llegado:
De Peñascosa, don Valentín López Salguero.
De Caravaca, el Ingeniero don Angel Morales.
De Villarrobledo, don Arturo Cortés Ortíz.

BANCO CENTRAL MADRID

CAPITAL: 200.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES: ALBACETE, ALMANSA, ALICANTE, ANDUJAR, AREVALO, AVILA, BARCELONA, CIUDAD REAL, CORDOBA, LORCA, LUCENA, MALAGA, MORA DE TOLEDO, MURCIA, PEKARANDA, PUENTE GENIL, TALAVERA DE LA REINA, TOLEDO Y VILLACAÑAS

Caja de Ahorros, cuatro por ciento al año

La señorita Cerdá hace el papel de hija, que es un discreto papel de ingénuo, que le vá muy bien.

«Domingo Rex, es el soñador que nos presenta la espléndida bohemia de Carrere, con todas las espirituales exquisiteces de Lorrain, con la magnífica «posse» atildada y rígida de un lord de Britania».

Guía comercial de Albacete

Los demás, cooperando á ese gran conjunto que la compañía Admuz-González se desviede por presentar.

Sea bien venido el señor Rex, y celebraremos le sea grata su estancia en esta capital.

No dudad, si queréis dar a conocer vuestros productos, anunciándose en esta Guía; es la única que ofrece garantías de éxito. Dirección: Alfonso XII número 5, HOTEL ESPAÑA

El público, que llenó totalmente todas las localidades del teatro, aplaudió mucho la producción de Arniches y á los artistas que la interpretaron.

De Sociedad

Esta noche, beneficio de la primera actriz Anita Adamuz se pondrá en escena la comedia en cuatro actos de don Benito Perez Galdós, «La loca de la casa.»

Ha dado á luz, felizmente, la señora de don César González J. de Córdoba, una hermosa niña.

A las diez.

SALÓN LICEO

Seguen proyectándose los episodios de la grandiosa película «Naulahka».

También ha dado á luz, con felicidad, la señora del diputado provincial don Juan López Jiménez, un hermoso niño.

Gran éxito de la aplaudida canzonetista Carmen Teran y de la notable pareja de bailes «Hermanos Palacios».

Diputación provincial

Secciones á las 9 y tres cuartos y 11 y media de la noche.

Para mañana, está convocada á sesión la Comisión permanente de la Diputación provincial.

Por la tarde sección de cine solo á precios populares.

Notas sueltas

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA
Mayor, 22. principal
ALBACETE

Han marchado:
A Murcia, el presbítero don Jesús Carrillo.
A Hellín, el estudiante don Antonio Melina Zalve.
A Peñas de San Pedro, don Leopoldo García Martínez.
A Valdeganga, don Luis Navarro Molina.
A Tobarra, don Fernando Ochoa

CAZA

Se arrienda, para caza, un monte, en término de Lietor. Razón: en esta Imprenta.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168



«Gasolina, extra marca «SHELL»»

La mejor y más barata.

Pedid precios á los depositarios en esta región

Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 38

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR CAROLINA INVERNIZIO

MADAME VERNIER

En la misma casa donde habitaba Delia con sus hijos en otro piso amueblado, habitaba desde hacia pocos días, una señora de mediana edad, de rostro simpático, inteligente, que hablaba francés, y que había hecho colocar en la puerta del piso una placa con la siguiente inscripción:

MADAME VERNIER
Masseuse diplômée de l'Ecole de Beauté de Paris

Aquella señora, de aspecto distinguido, era la Rasnocchia, verdaderamente irrecosible.

Parecía tener veinte años menos que cuando iba por las calles, sucia, embriagada, recibiendo injurias que devolvía con

los puños para acabar la noche en la comisaría.

Nina había realizado el milagro de aquella transformación. La Rasnocchia se había dedicado á ella por completo, y Nina la había sacado del embrutecimiento en que vivía, abriéndola su corazón, y segura de que con su auxilio lograría su propósito de vengar al pobre Carlos.

Nina podía confiar en aquella mujer, que habría dado por ella su sangre gota á gota.

La Rasnocchia, siguiendo las indicaciones de Nina, á quien convenia para desenvolver su plan de ataque, había tomado en arriendo aquel piso.

Era una mañana muy fría: un domingo. Delia estaba aún en el lecho; Mary auxiliaba á la criada en los quehaceres de la casa, y Félix estaba dispuesto para salir, cuando llamaron á la puerta del piso.

El joven abrió y quedó extasiado á la vista de una joven de unos veinte años de edad, rubia, con unos ojos azules de admirable esplendor, encantadora irresistible, de carnes blancas y dientes blanquitos y unidos, que brillaban entre dos labios sonrosados abiertos á la sonrisa.

Llevaba un vestido de franela de color celeste pálido, sencillísimo, que aumentaba el encanto de su cuerpo, esbelto y flexible.

Al ver que el joven la miraba extático, con pupilas ardientes, la joven enrojeció y dijo:

—Perdone, caballero, si le molesto. Soy su vecina, hermana de madame Vernier, y como no tengo cerillas en casa, vengo á pedir una para encender el fuego.

Mientras la joven hablaba, Mary llegaba á la puerta y se colocaba junto á su hermano.

—Entre, señorita, la daré una caja—dijo con la mayor cordialidad.

Félix se hizo atrás para dejar pasar á la joven, mientras decía:

—Celebramos poderla ser útil. Si para algo nos necesita, disponga de nosotros.

—Igualmente les digo—respondió la joven con una ligera inclinación de cabeza.

—Gracias.

—De nada; entre vecinos no se deben gastar cumplimientos—exclamó Mary.— Tanto más cuanto somos compatriotas.

—¿Es cierto?—preguntó la muchacha, fijando en Mary sus grandes ojos azules.

—Yo así lo creo, porque el apellido de usted es francés.

—En efecto, mi hermana y yo hemos nacido en Francia.

—También mi madre es francesa—agregó Mary.— Pero mi padre era italiano.

—También mi madre era italiana—dijo

la joven.—¡Ah! me place mucho que mi hermana tenga tan buenos y tan galantes vecinos.

—Y usted, señorita, ¿no está contenta?—preguntó Félix.

—Lo estaría si pudiese vivir con mi hermana—respondió la joven suspirando.— Pero las necesidades de la vida me obligan á vivir separada de ella. Sólo puedo venir aquí durante algunas horas en los días festivos, porque soy institutriz.

Después de una breve pausa, agregó:

—Sin embargo, estoy contenta. Cuando venga á ver á mi hermana, si me lo permiten, pasará á saludarles. Entretanto, gracias por todo, y hasta otra vez.

Salió de la casa y entró en el piso de enfrente, que era el de madame Vernier. Cerró la puerta y se detuvo un instante para respirar, porque sentía el pecho oprimido.

—El primer paso, que es el más doloroso, ya está dado—murmuró.— Con qué ojos me miraba! Creo que no será difícil la conquista.

Aquella joven era Nina, que obraba de acuerdo con la condesa. Esta dejaba libre á Nina todos los días festivos, y retenía á su lado á Vilda durante aquellas horas. Los días laborables la joven seguía desempeñando su papel de camarero.